Pergamino sigue sin ser Iowa, pero en algunos aspectos se parece: una comparación en base a los censos de 2002

Eduardo Azcuy Ameghino

Introducción

El objetivo de este trabajo es realizar un análisis contrastado de algunas de las principales variables estructurales de las zonas específicamente agrícolas de Estados Unidos y Argentina en el parteaguas de los siglos XX y XXI, mediante el recurso a la construcción de dos unidades de comparación correspondientes a la pampa húmeda y al *corn belt*, expresadas por el partido bonaerense de Pergamino y una muestra de Iowa, integrada por los condados de Carroll y Calhoun.¹

Para ello se utilizarán los censos realizados en ambos países en forma coincidente en el año 2002, lo cual permite delinear los rasgos fundamentales del paisaje social agrario, especificando algunas semejanzas y contrastes entre dos territorios con suelos y clima relativamente similares, en los que se destaca la producción de soja, maíz, trigo, vacunos y porcinos.

Al mismo tiempo, este análisis aportará elementos de juicio útiles para analizar los cambios registrados entre 1987/1988 y 2002, en especial en relación con los procesos de concentración económica capitalista vigentes, con sus fuertes especificidades, en ambos países.²

1 Los criterios teóricos y los procedimientos metodológicos asociados con la selección y construcción de las unidades de análisis en Azcuy Ameghino, 2009.

2 Cualquiera sea el marco teórico y las preferencias políticas e ideológicas de quien se proponga realizar comparaciones entre estos dos países, difícilmente podrá obviar que el desarrollo del capitalismo -modo de producción dominante en ambos casos- presenta asimetrías enormes, propias de contrastar una superpotencia imperialista económicamente avanzada y un país dependiente y subdesarrollado.

Las explotaciones agropecuarias

Comenzamos la indagación estadística considerando los datos correspondientes al número y distribución de las explotaciones agropecuarias (EAPs y Farms respectivamente),³ los cuales han sido sistematizados en el cuadro 1.

Cuadro 1. Distribución de las explotaciones agropecuarias en Iowa y Pergamino según escala de extensión reducida (cantidad y porcentaje).

Escala extensión (has)	Iowa (m)	Pergamino	Iowa (m) %	Pergamino %
Hasta 56	626	313	34.7	28.0
56,1 - 105	313	199	17.3	17.9
105,1 - 202	380	226	21.0	20.2
202,1 - 404	313	209	17.3	18.7
404,1 - 809	145	105	8.0	9.4
809,1 y más	30	65	1.7	5.8
Totales	1.807	1.117	100	100

Fuente: elaboración propia en base a INDEC. Censo Nacional Agropecuario, 2002. USDA. National Agricultural Statistics Service. 2002 Census of Agriculture.

En este punto el contraste mayor se produce alrededor de la significativa diferencia entre las respectivas cantidades de explotaciones, ya que -para una superficie total similar- en Iowa se contabiliza un 62% más de unidades. Por otra parte, también resulta relevante en ambos espacios la proporción de explotaciones que, en virtud de su superficie, encuadrarían mayoritariamente en el concepto de producción de base familiar, puesto que en Iowa el 73% de las farms, y en Pergamino el 66%, opera

3 Según los criterios vigentes al momento de realizarse los respectivos censos, se considera como farm a *"any place from which \$ 1.000 or more of agricultural products were produced and sold, or normally would have been sold, during the census year"*. Por su parte, se considera como EAP toda explotación agropecuaria que cumple con los siguientes requisitos: es una unidad de organización de la producción, su superficie no es menor de 500 metros cuadrados, se encuentra dentro de los límites de una sola provincia, produce bienes destinados al mercado y otros cuyo objetivo principal no es la comercialización. En el texto se utilizan ambos términos como sinónimos de unidad censal.

escalas menores a 202 hectáreas, porcentajes que son del 52% y 46% si se mide la participación de las unidades de hasta 105 hectáreas.

Asimismo, sobre la base de los datos censales correspondientes a 1988/87,⁴ y no por conocido menos impactante, se observa que en 2002 habían desaparecido 504 farms y 488 EAPs, que representan caídas del 21,8 % y del 30,3 % respectivamente, las cuales constituyen una de las principales manifestaciones del progresivo proceso de concentración del capital, la producción y el uso de la tierra determinado por las formas de la evolución del régimen capitalista (Azcuay Ameghino, 2005). Proceso de eliminación que se verifica en todos los intervalos de la escala salvo el correspondiente a las más grandes, ya que las explotaciones mayores de 404 has crecieron en ambos casos: el 192% en Iowa (de 60 a 175) y el 20% en Pergamino (142 a 170).⁵

De esta manera, sin considerar los intervalos donde se incrementó el número de establecimientos, la desaparición de explotaciones menores de 404 has -algunas pocas ascendidas al estrato superior- fue en realidad de 619 pequeñas y medianas explotaciones en la muestra estadounidense, y de 516 en la bonaerense, con algunas diferencias a puntualizar. Las farms más chicas (microempresas, algunas intensivas y capitalizadas en poca tierra; y otras apenas testimoniales, eventualmente pertenecientes a *hobby-farmers*) perdieron relativamente muy pocas unidades, mientras que en Pergamino son las que registran el mayor número de bajas, habiendo desaparecido el 47% de las de hasta 56 has, seguidas del 36,8% de las de hasta 105 has, el 26% hasta 202 has y el 17,1% hasta 404 has.

La distribución del espacio rural

Una vez establecida la cantidad y distribución de las explotaciones agrarias, se revisa a continuación el modo como se hallaba distribuida la superficie censada en cada una de las unidades de comparación.

4 En Argentina se realizó un censo agropecuario en 1988 y otro en Estados Unidos en 1987. Todas las referencias realizadas en este trabajo a sus resultados se basan en Azcuay Ameghino, 2009.

5 Cabe señalar que a valores de 2014 una explotación de 400 hectáreas en Pergamino alcanza un valor de 6.000.000 de dólares y una facturación bruta potencial -basada en cultivar soja de primera- de unos 380.000 dólares anuales, y puede generar en caso de ser alquilada una renta bruta de alrededor de 150.000 dólares.

Cuadro 2. Distribución de superficie de las explotaciones agropecuarias en Iowa y Pergamino según escala de extensión reducida (cantidad en hectáreas y porcentaje).

Escala	Iowa (m)	Pergamino	Iowa %	Pergamino %
Hasta 56 has	10250.3	9643.7	3.6	3.4
56,1 - 105	24133.5	15661.9	8.5	5.5
105,1 - 202	56573.8	33102.6	19.8	11.5
202,1 - 404	88348.4	59440.5	31.0	20.8
404,1 - 809	76593.5	60378	26.9	21.1
809,1 y más	29379.2	107765	10.2	37.7
Totales	285278.7	285991.7	100	100

Fuente: elaboración propia en base a INDEC. Censo Nacional Agropecuario, 2002. USDA. National Agricultural Statistics Service. 2002 Census of Agriculture.

Sobre la base de que en 2002 ambas estructuras agropecuarias muestran un importante grado de concentración de la tierra en las unidades mayores a 202 has –y especialmente a partir de 404 has-, el cambio más notable ocurrido entre 1987/88 y 2002 es el traslado de aproximadamente un 26% de la superficie de Iowa (75.707 has) de las farms menores de 404 has hacia las mayores a esa superficie, fenómeno que también se observa en Pergamino corporizado en el 14,3% (equivalente a 40.635 has) de pérdida en el porcentaje del espacio agrario ocupado en 1988 por la pequeña y mediana producción.

La relación entre las explotaciones y la superficie agraria

Al igual que en 1987, resulta notable la cantidad de explotaciones menores de 4 hectáreas que aparecen censadas en Iowa –con una media de 2,2 has-, por lo cual, a pesar de haber desaparecido 20 unidades –muy pocas en relación a los demás intervalos-, su participación porcentual en el total de las farms es mayor en 2002; fenómeno que no tiene contrapartida en Pergamino donde dicha clase de pequeñas EAPs prácticamente se ha extinguido.

Como ocurría en 1987, también en 2002 algunas de las explotaciones de hasta 4 hectáreas, pequeñísimas de acuerdo con su extensión, no son tan pequeñas en términos de su volumen económico, contabilizándose a nivel de todo el estado 748 unidades de este tipo que facturaban más de 50 mil dólares anuales (566 superan los 100 mil, y 195 el medio millón, destacándose 68 farms con ingresos superiores al millón), con ventas concentradas en el rubro porcinos -el 71,4% de toda la facturación-, seguidas por aves y huevos con el 14,8%. Igualmente, la presencia de farms intensivas y capitalistas instaladas en pequeñas superficies se repite en los restantes intervalos de la escala menores a 56 hectáreas, pudiendo hallarse también numerosos casos entre las que superan dicha extensión, aunque a medida que se van incrementando las hectáreas tiende a irse diluyendo la caracterización propuesta.

Efectuando el contraste entre las dos unidades de comparación, el cuadro 3 sirve de base para realizar una aproximación a las categorías de pequeña, mediana y gran explotación, de acuerdo a las condiciones de lugar, tiempo y circunstancias productivas.

Cuadro 3. Cantidad y superficie de las farms de Iowa y Pergamino según escala especial de extensión (en porcentaje).

Escala de extensión (has)	Explotaciones		Superficie	
	Iowa %	Pergamino %	Iowa %	Pergamino %
Hasta 105	52.0	45.9	12.0	8.8
105,1 - 404	38.3	38.9	50.8	32.4
404,1 y más	9.7	15.2	37.2	58.8
Totales	100	100	100	100

Fuente: elaboración propia en base a INDEC. Censo Nacional Agropecuario, 2002. USDA. National Agricultural Statistics Service. 2002 Census of Agriculture.

En Iowa las farms mayores de 809 has que en 1987 eran el 0,1% y controlaban el 0,9% de la tierra, en 2002 suman respectivamente el 1,7% y el 10,3%, lo cual asociado al incremento de las farms de 404 a 809 has -que pasaron del 2,5 al 5% de las explotaciones, y del 10,2 al 26,9% de la tierra- supone profundas modificaciones en la estructura social agraria, dinamizadas -mediante el trasvasamiento masivo de recursos- por la

crisis y desaparición de numerosas pequeñas y medianas explotaciones ubicadas en los estratos de menos de 404 has (Guptill y Welsh, 2014), y sobre todo entre las inferiores a 202 has.⁶

Por su parte en Pergamino, donde en 1988 las EAPs de más de 809 has poseían el 26,3% de la tierra, según el CNA 2002 han pasado a controlar el 37,7%, de manera que las empresas con más de 404 has –el 15% de las EAPs– disponen ahora del 58,8% de la superficie del partido.

Asimismo, la comparación realizada mediante un corte hasta las 202 has, que para 1987 en Iowa había dado que el 81% de las farms ocupaban el 54% de la tierra, indica que en 2002 los porcentajes se han reducido a 73% y 31,8% respectivamente; mientras que en Pergamino se pasó de 72,5% y 30% a 66,1% y 20% respectivamente, lo cual muestra que en ambas estructuras agropecuarias las pequeñas y pequeño-medianas explotaciones han perdido buena parte de la importancia económica que, con matices, en alguna medida todavía retenían a fines de los '80 (Azcuy Ameghino, 2012^a).

Usos de la tierra y distribución de los cultivos

Otra variable de importancia, cuyo análisis completa la visión presentada a través de la evolución de explotaciones y superficies, es el uso de la tierra y la distribución de la superficie cultivada entre los diferentes tamaños de unidades,⁷ en relación a lo cual también se muestran sus características hacia 2002 y las líneas de su más reciente evolución anterior.

6 La merma en el número de las farms, que de más de 6 millones en la década de 1930 pasó a unos 2 millones a fines del siglo XX, desmiente rotundamente la comprensión tan ingenua como habitual que asocia los subsidios a la estabilidad y continuidad de los rasgos esenciales de la estructura social agraria estadounidense. Entre otras, la evidencia que estamos considerando muestra que no existe mayor conexión entre las políticas de intervención y la supervivencia de muchas family farms y otras pequeñas explotaciones. (Cochrane, 1993 y Hurt, 1994)

7 Sobre el contenido que otorga la estadística estadounidense a las diferentes categorías de uso del suelo, ver Daugherty (1991).

Cuadro 4. Usos de la tierra en Iowa (m) y Pergamino.

Tipos de usos del suelo	Iowa		Pergamino	
	has	%	has	%
Superficie implantada	257.068.2	90.1	231.580	81.0
Sup. apta no utilizada	6.609.2	2.3	5.396.8	1.9
Bosques y montes	1.626.5	0.6	934.8	0.3
Pasturas naturales	6.302.4	2.2	42.425.2	14.8
Otros usos	13.672.4	4.8	5.654.9	2.0
Totales	285.278.7	100	285.991.7	100

Fuente: elaboración propia en base a INDEC. Censo Nacional Agropecuario, 2002. USDA. National Agricultural Statistics Service. 2002 Census of Agriculture.

Cuadro 5. Comparación. Explotaciones agropecuarias y cultivos implantados y cosechados en Iowa y Pergamino según escala de superficie.

Escala extensión (has)	Iowa		Pergamino	
	Farms %	Cultivos cosechados	EAPs %	cultivos anuales implantados
Hasta 56	34.7	2.3	28.0	3.3
56,1 - 105	17.3	7.6	17.9	5.2
105,1 - 202	21.0	19.8	20.2	12.4
202,1 - 404	17.3	31.9	18.7	20.9
404,1 y más	9.7	38.4	15.2	58.2
Totales	100	100	100	100

Fuente: elaboración propia en base a INDEC. Censo Nacional Agropecuario, 2002. USDA. National Agricultural Statistics Service. 2002 Census of Agriculture.

Con porcentajes superiores al 80% de sus superficies implantadas, ambas muestras ratifican plenamente su homogeneidad basada en su específico y relevante carácter agrícola. Si bien para hacer más consistente la comparación se podría utilizar para el caso argentino la superficie efectivamente cosechada –no relevada como tal en el censo- los datos muestran un relativamente mayor peso productivo de las explotaciones medianas de Iowa (el 52% de las cosechas se reparte en farms de 105 a 444 has) respecto de las de Pergamino, que darían cuenta de algo menos de un tercio de los cultivos; destacándose aquí la mayor concentración de la producción en las EAPs mayores de 404 has.

Otros contrastes que se observan al considerar los usos del suelo, aunque de menor relevancia, se ubican alrededor del mayor peso relativo de las pasturas naturales en Pergamino –donde persiste cierta duda respecto a si atribuirles a limitantes naturales u otras explicaciones-; igualmente la diferencia en el rubro “otros usos” podría, al menos en parte, estar indicando el mayor grado de urbanización relativa de los campos del medio oeste de EEUU (Vesterby, Heimlich y Krupa, 1994) en línea con la imagen visual habitual que entrega allí la observación directa del paisaje agrario, alejada de la más “agreste” que es característica de nuestras pampas, aun en zonas agrícolas como Pergamino.

La producción agrícola

Sintetizando el contraste entre Iowa y Pergamino, el cuadro 6 muestra con toda claridad, como rasgo descollante, los efectos del denominado proceso de sojización que ha tenido lugar en la agricultura argentina (Azcuy Ameghino y León, 2005; Azcuy Ameghino y Martínez Dougnac, 2005; Martínez Dougnac, 2013), que ya resultaba especialmente significativo –aunque no tanto como en la actual segunda década- al inicio del siglo XX en la región agrícola del norte de la pampa húmeda.

Cuadro 6. Comparación Iowa-Pergamino: superficies cosechadas con cultivos anuales, producción y rindes.

Principales cultivos	Iowa (Hectáreas)	Pergamino (Hectáreas)	Iowa (Toneladas)	Pergamino (Toneladas)	Iowa Tn por Ha	Pergamino Tn por Ha
Maíz	125.642	16.700	1.251.345	115.230	9,96	6,90
Avena	918	200	2.867	240	3,12	1,20
Soja	117.593	169.250	389.544	502.600	3,31	2,97
Trigo *	-	35.000	-	80.000	-	-
Girasol *	-	800	-	2.000	-	-

Fuente: elaboración propia en base a INDEC. Censo Nacional Agropecuario, 2002. USDA. National Agricultural Statistics Service. 2002 Census of Agriculture.

* En Iowa (m) la cosecha de trigo y girasol es estadísticamente irrelevante.

Cabe destacar que para el caso argentino a los efectos de determinar los volúmenes de producción se debió recurrir a los datos proporcionados por las estimaciones de la Secretaría de Agricultura, debido a que -al igual que el de 1988- el censo agropecuario 2002 no entrega información al respecto, habiendo eliminado incluso la pregunta que en registros anteriores inquiría por los rindes obtenidos en cada cultivo por las distintas EAPs.

Al contrario de lo que se observa en Pergamino -y en general en la región pampeana-, en las praderas agrícolas del medio oeste norteamericano, aún cuando la soja ocupa posiciones relevantes, la imagen que tiñe el paisaje agrario a fuerza de un impresionante volumen de producción es sin duda el maíz, que sigue sosteniendo la histórica identidad de dicha región, a diferencia de lo que ocurre con la tradicional “zona maicera” argentina, donde se ha reducido sustancialmente su cultivo debido especialmente a los mayores costos de implantación y las regulaciones estatales que afectan su comercialización.

Por último, resulta interesante la posibilidad de comparar los rendimientos unitarios por hectárea de los diferentes cultivos, estableciendo al mismo tiempo como ha sido la variación respecto a 1987-1988. El resultado de este ejercicio indica, en primer término que en 2002 el rinde del maíz estadounidense superaba al argentino por un 44,5% mientras que en

soja lo hacía por un 12%. Esta relación era a fines de los '80 del 68% y 21% respectivamente, de lo cual se extraen dos conclusiones igualmente importantes: 1) entre 1988 y 2002 se achicó en forma importante la brecha que separaba la productividad de la agricultura de EEUU y Argentina por unidad de superficie; 2) dicha brecha continuó siendo muy significativa, y todavía abismal en el caso del maíz.

En base a estas comprobaciones, de gran trascendencia para el balance y debate acerca de lo ocurrido en los últimos veinte años, es necesario tomar distancia tanto de las posturas dogmáticas –incluidos los fundamentalismos ecologistas- que subestiman el avance tecnológico que se ha registrado en la agricultura pampeana durante los '90, como de los apologistas del modelo neoliberal –sólo parcialmente reconfigurado luego de la crisis de 2001- que exageran el grado alcanzado por la intensificación productiva, como claramente lo demuestra el retraso relativo de los resultados obtenidos en un cultivo “más caro” como el maíz, que requiere mayores inversiones de capital para engrosar sus rindes, especialmente en semillas y fertilizantes.

La producción ganadera

Para indagar cuál es la situación de la ganadería en ambas unidades de comparación, el cuadro 7 proporciona la información básica respecto al estado de los inventarios.

Cuadro 7. Principales tipos de ganadería en Pergamino y su distribución entre las explotaciones agrarias.

	Pergamino			Iowa		
	Bovinos	Ovinos	Porcinos	Bovinos	Ovinos	Porcinos
Total de cabezas	105485	2229	21171	86605	3610	723859
Explotaciones	477	41	80	482	62	359
% EAPs/total partido	42.7	3.7	7.2	26.7	3.4	19.9
Cabezas x EAP	221	54	265	180	58	2016

Fuente: elaboración propia en base a USDA. National Agricultural Statistics Service. 2002 Census of Agriculture e INDEC. Censo Nacional Agropecuario, 2002.

Al igual que en 1987/88 las respectivas cabañas ganaderas siguen mostrando una cantidad algo mayor de vacunos en Pergamino –ver su distribución comparada en el cuadro 8-, y una cada vez más abrumadora diferencia a favor de los porcinos estadounidenses, que junto a la persistencia del rol fundamental del maíz mantienen la imagen clásica de los estados del medio oeste, fuertemente reajustada por la extensión de la soja, aunque lejos de la cuasi monoproducción que la oleaginosa registra en la zona núcleo pampeana.

Cuadro 8. Distribución de las explotaciones con rodeos y de la cantidad de cabezas que disponen, en Pergamino y Iowa (m), según escala de tamaño de los rodeos.

Tamaño de los rodeos	Pergamino		Iowa (m)	
	EAPs c/bovinos	Cabezas	Farm c/bovinos	Cabezas
Hasta 50 cabezas	133	3.912	230	4.837
51 - 100	110	7.969	88	6.043
101 - 200	100	14.680	74	9.769
201 - 500	91	28.832	47	13.970
Más de 500	43	50.092	43	51.986
Totales	477	105.485	482	86.605

Fuente: elaboración propia en base a INDEC. Censo Nacional Agropecuario, 2002. USDA. National Agricultural Statistics Service. 2002 Census of Agriculture.

Atendiendo a la distribución de los bovinos entre las diferentes extensiones de las explotaciones, se verifica un rasgo común a las dos unidades de comparación: la alta concentración de los animales en un número relativamente pequeño de establecimientos. Efectivamente, en Pergamino hacia 2002 un 3,8% de las EAPs poseía el 47,5% de los vacunos, mientras que en Iowa –con un papel destacado de los diferentes tipos de feed lot- un 2,4% controla el 60%.

Sin contrapartida en las estadísticas argentinas, donde “sobre eso no se pregunta”, la información sobre el monto de las ventas de las farms de EEUU permite ponderar el papel económico de la ganadería -oscurecido en la percepción del sentido común por la imagen clásica de las regiones

estudiadas- mediante la cuantificación del valor de las diferentes producciones comercializadas.

Del análisis de las ventas agropecuarias (cuadro 9) se desprende que, al igual que en 1987, el 60% de lo facturado en un estado paradigmáticamente agrícola procede de la ganadería, dentro de la cual sin embargo los porcinos (suben del 27,7% al 34,5%) han desplazado a los vacunos (descienden del 31,1% al 26,2%) como rubro principal.

Cuadro 9. Monto de las ventas correspondientes a 2002 de productos agrícolas y ganaderos en Iowa (m), con detalle de los condados que la conforman (cantidades y porcentajes).

Rubros	Calhoun	Carroll	Iowa (muestra)	Iowa (m)
	u\$s	u\$s	u\$s	%
Subtotal agrícola	82.575.000	75.490.000	158.065.000	39.1
Cereales y oleaginosas	82.271.000	74.226.000	156.497.000	38.7
Otros	-	-	1.568.000	0.4
Subtotal ganadero	57.983.000	188.527.000	246.510.000	60.9
Bovinos	16.966.000	88.904.000	105.870.000	26.2
Porcinos	40.727.000	98.780.000	139.507.000	34.5
Otros	-	-	1.133.000	0.2
Total de ventas	140.558.000	264.017.000	404.575.000	100

Fuente: elaboración propia en base a USDA. National Agricultural Statistics Service. 2002 Census of Agriculture.

El régimen de tenencia de la tierra

La cuestión de la tenencia de la tierra ha resultado históricamente un factor de gran importancia formativa en las respectivas estructuras agropecuarias y en las vías por las cuales avanzó y se desarrolló el capitalismo en EEUU y Argentina (Azcuy Ameghino, 2011).

Es conocido el peso y el contenido progresista –en tanto una vía relativamente democrática de acceso a la propiedad de la tierra libre por productores libres- del denominado camino americano del desarrollo

agrario (Ockier, 1996), al igual que el proceso de apropiación privada de buena parte de la tierra pampeana en grandes extensiones previa a su puesta en producción agrícola, lo que determinaría la presencia de numerosos arrendatarios una vez que por diferentes caminos y razones llegara la hora del cultivo masivo de granos hacia fines del siglo XIX.

En este sentido, la información que se analiza en este apartado permite visualizar realidades ya muy distantes de sus puntos de partida fundacionales (Opie, 2012; Azcuy Ameghino, 2012^b), donde los efectos de las leyes del desarrollo capitalista –en las muy diferentes y asimétricas condiciones económicas y políticas de los países contrastados- han rediseñado los respectivos paisajes sociales del agro.

Sólo como un comentario asociado a hipótesis y debates que deben ventilarse mediante específicas investigaciones de las respectivas evoluciones agrarias, cabe destacar que en la región pampeana la tendencia histórica de los últimos 120 años fue partir de un fuerte peso de las formas de tenencia en posesión –arrendamiento y aparcería- y de un crecimiento del número total de explotaciones hasta por lo menos 1952, seguido luego de un movimiento de incremento de la tenencia en propiedad –impactante ya en 1960 y reafirmada en 1988- y decrecimiento de la cantidad de EAPs (Azcuy Ameghino, 1998). En el *corn belt*, en cambio, se partió históricamente de un predominio claro de la tenencia en propiedad para luego desarrollarse una tendencia secular al aumento del peso del arrendamiento (solo o combinado con propiedad) y a la caída del número de farms, que de más de seis millones en 1935 descendieron a menos de dos millones hacia fines del siglo XX (Dodd, 1993).

Considerando la información que provee el cuadro 10, los rasgos principales que caracterizan la tenencia en Iowa y Pergamino ratifican la inversión de alguno de los rasgos fundantes de ambas regiones, ya que en las pampas se presenta llamativamente alto el porcentaje de tierra en propiedad pura –aunque cayó respecto a 1988- frente al panorama que presentan las praderas. El promedio de la superficie de esta clase de explotaciones es de 62 has y 198 has (antes 60 y 149), lo que denota que –en general- las empresas agrícolas más extensas tienden a combinar formas de tenencia.

Cuadro 10. Régimen de tenencia de la tierra en Iowa (m) y Pergamino: número de explotaciones y distribución de la superficie según tipo de tenencia (cantidades y porcentajes).

Formas de tenencia	Iowa (m)	%	Pergamino	%
Propiedad	770	42.6	546	48.9
Superficie propietarios	47657.9	16.7	108206	37.8
Formas mixtas	734	40.6	405	36.3
Superficie mixta	189898.2	66.6	141213.5	49.4
Posesión	303	16.8	166	14.9
Superficie poseedores	47722.6	16.7	36572.2	12.8
Total de farms	1807	100	1117	100
Total tierra farms	285278.7	100	285991.7	100

Fuente: elaboración propia en base a INDEC. Censo Nacional Agropecuario, 2002. USDA. National Agricultural Statistics Service. 2002 Census of Agriculture.

Precisamente fue en las explotaciones de tenencia mixta –que reúnen propiedad y posesión– donde se registró el fenómeno más importante de la evolución 1988-2002, y lo hizo en proporciones similares en Pergamino y Iowa, donde las combinaciones en tanto forma dominante han incrementado su participación en algo más del 10%, pero diferenciándose respecto al origen de estas ganancias de superficie, ya que aquí provienen de las pérdidas de la propiedad pura mientras que en el medio oeste casi coinciden con la merma de la tenencia en arrendamiento puro.

En este caso, y también en los tres puntos porcentuales que la posesión pura cede en Pergamino, no se observa el peso del avance –comprobado en Argentina– de los grandes capitalistas arrendatarios y de los pools de siembra. El tamaño medio de las explotaciones con combinaciones de propiedad y arrendamiento era en 2002 de 259 has en Iowa y 349 has en Pergamino (siendo en 1987/88 de 186 y 217 has respectivamente), mientras que los poseedores puros (arrendatarios, contratistas, etc.) disponen farms con superficies promedio de 158 has y 220 has (anteriormente 125 y 201).

Atendiendo al fenómeno de desaparición de explotaciones que se ha observado en ambas unidades de análisis, los porcentajes correspon-

dientes a propiedad, combinaciones y posesión son en Iowa respectivamente del 8,6%, 15% y 49,9% sobre una media para toda la muestra del 21,8%. Es decir que en las praderas el peso principal de la concentración del capital agrario expresado en la eliminación de las unidades más débiles se concentró claramente sobre las farms operadas bajo el régimen de tenencia en arrendamiento puro, que descendieron del 26,1% que representaban en 1987 al 16,8% en 2002.

En la muestra bonaerense el fenómeno de pérdida de EAPs se mostró algo más repartido entre las distintas formas de tenencia, aunque las más perjudicadas fueron las propiedades puras (caída del 37,4%), seguidas de las operadas en posesión pura (25,9%) y, por último las que combinan propiedad y posesión (20,4%) –las únicas que incrementaron su participación-; registrándose una media del 30,4% de eliminación de unidades para el total de las explotaciones del partido.

Para finalizar con la presentación de la tenencia de la tierra, el cuadro 11 establece las relaciones entre la propiedad y la posesión en Iowa y Pergamino, notándose que al igual que ocurría en 1987/88 predomina para el primer caso la superficie explotada mediante arrendamiento y en el segundo bajo propiedad, distribuidas en proporciones que durante el período intercensal prácticamente no se alteraron en EEUU mientras que en la muestra bonaerense creció en un 4% la participación de las diferentes formas de posesión (del 38,6% al 42,7%).

Cuadro 11. Propiedad y posesión de la tierra en Iowa (m) y Pergamino (cantidades y porcentajes).

Régimen de tenencia	Iowa	%	Pergamino	%
Propiedad	103.840,8	36.4	163.860,0	57.3
Posesión	181437,9	63.6	122.131,7	42.7
Total	285278,7	100	285.991,7	100

Fuente: elaboración propia en base a INDEC. Censo Nacional Agropecuario, 2002. USDA. National Agricultural Statistics Service. 2002 Census of Agriculture.

La fuerza de trabajo

En virtud del conjunto de limitaciones censales, diferencias en la estructura de los cuestionarios respecto a lo que se indaga y otros problemas que afectan el ejercicio comparativo –que han sido oportunamente expuestos (Azcuy Ameghino, 1997)-, en este apartado la presentación que realizamos de la información debe considerarse apenas introductoria al panorama del conjunto de la fuerza de trabajo agraria en las zonas agrícolas maicero-sojeras de EEUU y Argentina hacia 2002 (Azcuy Ameghino, 2013). En esta dirección, el cuadro 12 desglosa la información correspondiente a los dos condados que constituyen la muestra de Iowa, debiendo especificarse –lo cual contribuye al análisis de los datos- que Calhoun se halla en la zona más agrícola del Estado (50% soja, 50% maíz), mientras que Carroll (50% maíz, 25% soja y 25% pasturas) otorga, aunque secundariamente, un papel más destacado a la ganadería.

Cuadro 12. Farms de Iowa (m) con diferentes tipos de aportes de fuerza de trabajo y gastos realizados en cada concepto, con detalle de los condados que integran la muestra.

	Calhoun	Carroll	Iowa (m)
Farms c/asalariados	339	465	804
Monto de salarios	3.862.000	6.224.000	10.086.000
Farms c/servicio de trabajo	28	59	87
Monto de los contratos	357.000	710.000	1.067.000
Farms c/servicio máquinas *	284	353	637
Monto de servicios	1.430.000	1.813.000	3.243.000
Farms c/ alquiler maquina y equipos	106	108	214
Monto alquileres	1.400.000	666.000	2.066.000

* Incluye servicios de transporte

Fuente: elaboración propia en base a USDA. National Agricultural Statistics Service. 2002 Census of Agriculture.

A diferencia de los censos anteriores, el registro estadounidense de 2002 introdujo modificaciones en el rubro *customwork* -que en el estu-

dio de 1987/88 asimilamos preliminarmente con el contratismo de servicios argentino-, agregando también allí la medición de algunos costos de transporte y desglosándole el alquiler de máquinas y equipos, lo cual si bien en algún sentido enriquece la información recabada no resulta sin embargo funcional al ejercicio comparativo. Con esta salvedad, el cuadro 12 presenta –medidos en dinero– los distintos componentes de la fuerza de trabajo movilizada para llevar adelante la producción agropecuaria.

Como puede observarse el papel decisivo lo desempeñan los salarios directamente pagados por las explotaciones,⁸ que dan cuenta del 61,3% del total del gasto (contra el 66,5% en 1987). Asimismo las farms que utilizan trabajo asalariado son el 44,5% de las que integran la muestra de Iowa, teniendo a su cargo la mayor parte de la producción agropecuaria total, siendo estas explotaciones específicamente capitalistas (basadas en la explotación del trabajo ajeno, no familiar) las que tienden crecientemente a concentrar el capital y las ventas totales.

Complementariamente, el cuadro 13 proporciona una descripción de cómo se hallaba distribuida en 2002 la mano de obra remunerada en Iowa (recordar que el condado de Carroll es más ganadero).

Considerando a las farms que contratan 3 trabajadores o más, ellas son el 32,6% y concentran el 65,2% de los asalariados (estas unidades constituyen el 14,5% de las 1807 del total de la muestra), a un promedio de 5 hombres por explotación, cantidad similar a la censada en 1992, lo cual indica la fuerte concentración de fuerza de trabajo existente en la cúpula “capitalista” del agro de Iowa.

En el caso de Pergamino, la información disponible para el análisis de los diversos componentes de la mano de obra agropecuaria presenta importantes diferencias con EEUU –la más notoria es la ausencia de registros medidos en dinero– que determinan un tratamiento diferente de los datos. Así, comenzando por el análisis de las personas censadas como residentes en las EAPs, se registra una baja significativa del total, que pasó de 2.804 habitantes en 1988 a 2.211 en 2002, equivalente a un 21,1%.

8 Una introducción al estudio del trabajo asalariado en la agricultura estadounidense, en USDA (1991); Oliveira (1992); Efland et al (1993).

Cuadro 13. Farms que pagan salarios, cantidad de asalariados y montos pagados, con distribución de los trabajadores de acuerdo a la cantidad empleada por farm correspondientes a Iowa (m), con detalle de los condados que la componen.

	Calhoun	Carroll	Iowa (m)
Farms con salarios	339	465	804
Cantidad asalariados	685	1.313	1.998
Monto anual de los salarios	3.862.000	6.224.000	10.086.000
Farms con 1 trabajador	174	185	359
Trabajadores	174	185	359
Farms con 2 trabajadores	66	102	168
Trabajadores	132	204	336
Farms con 3-4 trabajadores	80	98	178
Trabajadores	254	324	578
Farms con 5 y más trabajadores	19	89	84
Trabajadores	125	600	725

Fuente: elaboración propia en base a USDA. National Agricultural Statistics Service. 2002 Census of Agriculture.

En el caso puntual de los productores –o sea titulares de la EAP que viven en ella- su número descendió de 765 a 351, un 54%, porcentaje muy superior al correspondiente al total de residentes, lo cual indica la dinámica social principal del despoblamiento de las explotaciones. Nótese, además, que en el corazón agrícola de Argentina, la zona más fértil y mejor ubicada respecto a los puertos de exportación, la población asentada en el campo es de una persona cada 129,3 hectáreas, dato preocupante que refuerza la necesidad de profundizar los estudios sobre las formas deseables de ocupación del espacio rural y los cambios que resulta necesario introducir eventualmente para alcanzar un reordenamiento del territorio.

Dirigiendo ahora la atención a la fuerza de trabajo asociada directamente con las unidades productivas se ha construido el cuadro 14, que presenta el panorama general que ofrecía el partido en 2002.

Cuadro 14. Cantidad de personas que trabajan en forma permanente en las explotaciones de Pergamino, según escala de extensión.

Escala	Productor	Familiares	No familiares	Total
Hasta 4 has	11	3	32	46
4,1 - 20	74	16	9	99
20,1 - 28	48	3	50	101
28,1 - 40	83	17	4	104
40,1 - 56	99	30	26	155
56,1 - 73	102	17	82	201
73,1 - 89	79	11	25	115
89,1 - 105	68	18	11	97
105,1 - 202	270	62	65	397
202,1 - 404	269	49	173	491
404,1 - 809	153	27	127	307
809,1- 2023	69	13	135	217
2023 y más	21	2	98	121
Totales	1.346	268	837	2.451

Fuente: elaboración propia en base a INDEC. Censo Nacional Agropecuario, 2002.

Sobre la base de estos datos se comprueba que se ha producido un descenso en todos los rubros medidos correspondientes a los aportes de trabajo permanente, con caídas respecto a 1988 del 29,6% en los productores, 43,3% en sus familiares y 28,1% en los no familiares, lo cual en promedio refleja cierta pérdida de atributos chacareros por parte de las explotaciones al decaer en mayor proporción el trabajo familiar que el asalariado no familiar, manteniéndose al igual que en 1988 un promedio de 2,2 trabajadores permanentes por EAP.

Para profundizar la indagación sobre los productores titulares de las explotaciones se ha elaborado el cuadro 15, basado en la búsqueda de ciertas correspondencias con los diferentes tipos de EAPs según su

tamaño de superficie. Al respecto, la imagen construida refleja la pérdida relativa de significación de las unidades más pequeñas, e inversamente la mayor relevancia de las mediciones en los intervalos mayores a 202 hectáreas. De este modo, los productores que residen en EAPs de hasta esa superficie son ahora, en términos proporcionales, un 12,8% menos que en 1988, mientras que los que trabajan en forma permanente disminuyeron su participación en un 13,5%. En sentido contrario, los productores que residen y trabajan en establecimientos mayores a 404 hectáreas aumentaron el 7,9% y 10,3% respectivamente.

Cuadro 15. Explotaciones, productores que residen en ellas y que trabajan en forma permanente, según escala especial de extensión (cantidades y porcentajes).

Escala de extensión	Total de explotaciones		Productores que residen		Productores que trabajan	
	Cant.	%	Cant.	%	Cant.	%
Hasta 105 has	512	45.9	182	51.8	564	41.9
105,1 - 202	226	20.2	69	19.7	270	20.1
202,1 - 404	209	18.7	60	17.1	269	20.0
404,1 - 809	105	9.4	27	7.7	153	11.4
809,1 y más	65	5.8	13	3.7	90	6.6
Totales	1.117	100	351	100	1.346	100

Fuente: elaboración propia en base a INDEC. Censo Nacional Agropecuario, 2002.

Ampliando el panorama de la mano de obra permanente de las EAPs, el cuadro 16 introduce el aporte de los trabajadores transitorios, contratados por jornada, entregando un panorama caracterizado por la baja en valores absolutos de todas las mediciones: 197 explotaciones y 27.399 jornadas menos que en 1988. Lo cual implica un descenso del promedio de jornadas contratadas por EAP durante el año de 105 a 84.

Cuadro 16. Explotaciones que contrataron en forma directa mano de obra transitoria y cantidad de jornadas trabajadas, según escala de extensión (cantidades y porcentajes).

Escala	EAPs	%	Jornadas	%
Hasta 4 has	4	1.2	520	1.9
4,1 - 20	17	5.2	662	2.4
20,1 - 28	6	1.8	186	0.6
28,1 - 40	13	3.9	525	1.9
40,1 - 56	15	4.6	797	2.8
56,1 - 73	19	5.8	1198	4.3
73,1 - 89	17	5.2	515	1.9
89,1 - 105	13	3.9	263	0.9
105,1 - 202	74	22.4	2.653	9.5
202,1 - 404	79	23.9	6.717	24.2
404,1 - 809	39	11.8	2.687	9.7
809,1- 2023	27	8.2	9.571	34.4
2023 y más	7	2.1	1.518	5.5
Totales	330	100	27.812	100

Fuente: elaboración propia en base a INDEC. Censo Nacional Agropecuario, 2002.

En este contexto, en porcentajes, las unidades de Pergamino que requirieron jornaleros temporarios en 2002 son el 29,5% (frente al 32,8% de 1988), notándose un desplazamiento de la contratación de mano de obra transitoria en dirección a las explotaciones de mayor superficie. Así, las EAPs de hasta 105 has pasaron de contratar el 21,3 al 16,7% de las jornadas, las de 105 a 404 has de 35,8 a 33,7%, mientras que, inversamente, las unidades mayores de 404 has ampliaron su participación en la utilización de esta clase de fuerza de trabajo del 31,6 al 39,9%.

Además de la mano de obra transitoria -jornadas- contratada en forma directa por las explotaciones, la encuesta censal utilizada en Ar-

gentina inquiera también por la contratación indirecta, que para 2002 fue definida como aquella que “realiza la EAP a través de un intermediario (contratista de mano de obra) para la ejecución de alguna labor” (INDEC, 2002).

Si bien esta modalidad de incorporación de fuerza de trabajo ya aparecía en 1988 como relativamente secundaria, dado que sólo 107 explotaciones informaban haber recurrido a este servicio, según el último registro sólo una EAP ha contratado cuadrilla de trabajadores, lo cual se asocia seguramente con cierto relegamiento en el partido de actividades más intensivas que la agricultura orientada a cereales y oleaginosas, especialmente soja.

El panorama de la fuerza de trabajo puesta en movimiento para llevar adelante la producción agropecuaria de Pergamino en el inicio del siglo XXI se completa con el aporte del contratismo de servicios, actividad que no resulta posible comparar con EEUU debido a las diferentes formas de medición utilizadas en las respectivas estadísticas.

Como surge del cuadro 17, el 44% de las EAPs contrató servicios de siembra y el 61% lo hizo con los de cosecha. Estos porcentajes eran en 1988 del 34 y 65% respectivamente. Por su parte, si se consideran sólo las 841 unidades que contrataron algún tipo de servicios, las EAPs que contrataron siembra en 2002 alcanzan al 58,6% y las que lo hicieron con la cosecha ascienden al 81%. A la luz de estos datos se puede comprobar como en esta zona del agro argentino han ido perdiendo peso las formas tradicionales de producción, especialmente las basadas en la combinación de maquinaria propia y fuerza de trabajo familiar (Azcuy Ameghino y Martínez Dougnac, 2011).

Cuadro 17. Explotaciones y superficie implantada con cultivos anuales, EAPs que contrataron servicio de maquinaria para siembra y cosecha y superficies trabajadas según escala de extensión.

Escala de extensión has	EAPs de Pergamino	S. implantada cereales y oleaginosas	EAPs que contratan siembra	Superficie trabajada has	EAPs que contratan cosecha	Superficie trabajada has
Hasta 4 has	15	0	1	3	0	0
4,1 - 20	73	555.0	32	441	38	455
20,1 - 28	46	766.1	25	577	23	520
28,1 - 40	83	2645.1	41	1537	57	2025
40,1 - 56	96	3892.2	48	2098	72	3208
56,1 - 73	80	4223.9	31	1805	44	2716
73,1 - 89	66	4385.0	26	1873	45	3546
89,1 - 105	53	4000.5	16	1676	37	3215
105,1 - 202	226	29194	111	11900	147	19132
202,1 - 404	209	50300	90	14901	120	29559
404,1 - 809	105	51743	41	15365	59	25255
809,1- 2023	52	54678.5	25	21053	29	28593
2023 y más	13	40062	6	10746	10	26567
Totales	1.117	246.445.3	493	83.975	681	144.791

Fuente: elaboración propia en base a INDEC. Censo Nacional Agropecuario, 2002.

Ampliando la visión del asunto, la principal novedad radica sin duda en la importancia creciente de los contratistas en relación con las labores de implantación del cultivo -estimuladas por el avance de la siembra directa y el tipo de maquinaria, más cara y compleja, que requiere-, lo que se expresa en el abandono que muchas explotaciones han hecho de esta fase de la producción, proceso que fue acompañado por un crecimiento intercensal de 24.509 has (equivalentes a un 41%) en la superficie implantada por terceros.

En relación con la cosecha, se produjo una pequeña merma de la proporción de unidades que la realizan mediante terceros, lo cual puede vincularse con la mayor concentración de los cultivos, ya que las hectáreas trabajadas por contratistas son virtualmente las mismas que en 1988; al mismo tiempo el incremento de la superficie cultivada total determinó una baja del 62,3 al 58,8% en la proporción de la cosecha que se halla tercerizada.

Finalmente en Pergamino se contrataron servicios de mantenimiento de cultivos en cerca de 290.000 hectáreas, lo que otorga un rol destacadísimo a la tercerización de la aplicación de herbicidas, fungicidas y fertilizantes.

En suma, a comienzos del siglo XXI en el núcleo agrícola de Argentina las explotaciones agrícolas realizan solamente un 40 por ciento de la cosecha de cereales y oleaginosas mediante la utilización de maquinaria propia y trabajadores contratados en forma directa -sean o no familiares-, determinándose así, a través del relevante papel del contratismo de servicios, una de las características distintivas del capitalismo agrario pampeano (Amarilla y Villulla, 2009).

Procurando una ampliación del panorama anterior, el cuadro 18 entrega una imagen bastante detallada de los porcentajes mediante los que se expresa el peso de los servicios agrícolas. Reagrupando los intervalos en una escala reducida, puede observarse que el grupo de las EAPs de hasta 105 has trabajaron mediante terceros el 48,9% de la superficie implantada y el 76,6% de la cosechada (en 1988 33,6% y 81,2% respectivamente); las de 105 a 202 has contrataron el 40,8% y 65,5% (antes 16,8 y 62,8); las de 202 a 809 has el 29,7% y 53,7% (15,4 y 49,9); y las EAPs mayores de 809 has recurrieron a los contratistas de servicios para realizar el 33,6% de la siembra y el 58,2% de la cosecha. En el caso de estas explotaciones -las más extensas del partido- se observa la mayor discordancia respecto a los registros de 1988, que indican que por entonces se tercerizó el 47% de la implantación de los cultivos de cereales y oleaginosas y el 71,4% de las correspondientes cosechas. La causa de esta diferencia se halla ubicada en el intervalo de las EAPs mayores de 2023 has -que bajaron del 80,7% al 26,8% en las siembras contratadas y del 84% al 66,3% en la cosecha-, lo cual obedece al peso de dos megaexplotaciones que en 1988 realizaban prácticamente toda su producción mediante contratistas de servicios. A diferencia de entonces, en 2002 las EAPs más extensas recurrieron principalmente a sus propios equipos de siembra y, aunque en menor medida, también a la realización de la cosecha en forma directa.

Cuadro 18. EAPs que contrataron servicio de maquinaria para siembra y cosecha y superficies trabajadas, sobre total de EAPs de Pergamino, según escala de extensión (en porcentajes).

Escala de extensión has	% EAPs contratan siembra	% Superficie trabajada por contrato de siembra	% EAPs contratan cosecha	% Superficie trabajada por contrato de cosecha
Hasta 4 has	0	0	0	0
4,1 - 20	43.8	79.5	52.1	82.0
20,1 - 28	54.3	75.0	50.0	67.9
28,1 - 40	49.4	58.1	68.7	76.6
40,1 - 56	50.0	53.9	75.0	82.4
56,1 - 73	38.8	42.7	55.0	64.3
73,1 - 89	39.4	42.7	68.2	80.9
89,1 - 105	30.2	41.9	69.8	80.4
105,1 - 202	49.1	40.8	65.0	65.5
202,1 - 404	43.1	29.6	57.4	58.8
404,1 - 809	39.0	29.7	56.2	48.8
809,1- 2023	48.1	38.5	55.8	52.3
2023 y más	46.2	26.8	76.9	66.3
Totales	44.1	34.1	61.0	58.8

Fuente: elaboración propia en base a INDEC. Censo Nacional Agropecuario, 2002.

Otro tema de interés en relación con el fenómeno de la tercerización de las labores agrarias es la caracterización y estudio de los contratistas de servicios. En esta dirección, el censo permite realizar una aproximación al papel que cumplen los contratistas provenientes de las mismas explotaciones de Pergamino –o sea que suman a los ingresos por venta de sus productos agropecuarios también los provenientes de la prestación de servicios- en el total de las labores tercerizadas.

Así, resulta que 43 EAPs sembraron 44.101 has (en 1988, 96 y 19.509 respectivamente), equivalentes al 52,5% del total contratado en el

partido, con un promedio de 1026 has para cada EAP que prestó servicio y de 170,3 has para las que lo tomaron.

Otros 16 establecimientos de Pergamino brindaron servicios de protección de cultivos en 22.021 has (antes 42 y 12.169 has), equivalentes al 7,5 de la superficie tratada; mientras que el promedio de quienes realizaron las labores fue de 1376 has y de 465 has el de quienes las contrataron.

Por último, contratistas emergentes de 48 EAPs del partido prestaron servicio de cosecha sobre 48.191 has que representaron el 33,3% de la superficie cosechada mediante contratistas de servicios (en 1988 fueron 122 unidades y el 23,4% de la cosecha tercerizada), a un promedio de 1004 has para los que prestaron y de 213 has para los que contrataron.

De esta manera resulta que en relación con la situación vigente a fines de los '80 el porcentaje de los servicios de siembra realizados por contratistas ajenos a las explotaciones del partido descendió del 67% al 47,5%, por lo que se puede concluir que el desarrollo de la siembra directa ha favorecido el crecimiento del papel de los contratistas titulares de dichos equipos radicados en las explotaciones del partido, que además quintuplicaron las superficies medias sembradas por cada uno, desplazando a una parte –que probablemente no pudo acceder a la nueva maquinaria- de quienes prestaban dicho servicio con los antiguos métodos de implantación.

En el caso de los servicios de protección de cultivo, al contrario de las siembras, no se produjeron cambios en el porcentaje de participación de contratistas externos a las explotaciones de Pergamino, que continuaron dando cuenta de aproximadamente el 92% de todas las labores tercerizadas; por otra parte, también se verifica aquí el fenómeno de concentración de la realización de los servicios dado que los prestadores locales –cuyo número cayó de 42 a 16 EAPs- multiplicaron por 5 las superficies operadas en 1988.

El tercer rubro principal que ocupó al contratismo de servicios en 2002, la realización de la cosecha de granos, tuvo como protagonistas a empresas ajenas a las explotaciones locales en un porcentaje del 67% frente al 77% registrado en 1988. A su vez los prestadores de servicios pertenecientes a las EAPs del partido descendieron de 122 a 48 y cuadruplicaron las hectáreas trabajadas, por lo que al igual que en la implantación del cultivo la tendencia que se afirmó es a la consolidación de un número menor de contratistas más grandes, ratificando en el plano estadístico las explicaciones que sostienen que una de las claves de la competitividad de la agricultura pampeana se asienta en la lucha despia-

dada de los contratistas de servicios por permanecer y/o acrecentar su presencia en dicho mercado.

De todos modos, se mantiene vigente el hecho de que la mayoría de los contratistas permanecen sin ser identificados por el censo agropecuario, en tanto no aparecen asociados a las actividades de las explotaciones registradas, lo cual deja –al menos desde este plano de análisis– en cierta penumbra la visibilización de un contingente fundamental de la fuerza de trabajo involucrada con los procesos de producción agrícola, lo cual se torna especialmente crítico, en el caso de la clase obrera rural directamente vinculada con las cosechas record de granos a las que seguro ha contribuido en forma decisiva (Villulla, 2010).

Consideraciones finales

El análisis comparado de buena parte de las variables estructurales del sector agropecuario de Argentina y Estados Unidos, tal como se presentan en los núcleos agrícolas de Iowa y Pergamino, nos ha permitido retratar parte de los rasgos más característicos del paisaje agrario de las pampas y las praderas a comienzos del siglo XXI, proporcionando al mismo tiempo elementos de juicio útiles para medir y discutir la evolución que tuvo lugar entre 1987/88 y 2002.

Cuadro 19. Explotaciones, superficie de las explotaciones, y superficie cultivada en Pergamino y Iowa (m) en 2002, según escala de extensión.

Escala de extensión	Pergamino			Iowa (m)		
	EAPs	Tierra	Cultivos	EAPs	Tierra	Cultivos
Hasta 105 has	45.9	8.8	8.5	52.0	12.0	9.9
105,1 a 404	38.9	32.4	33.3	38.3	50.8	51.7
404,1 y más	15.2	58.8	58.2	9.7	37.2	38.4
Totales	100	100	100	100	100	100

Fuente: elaboración propia en base a INDEC. Censo Nacional Agropecuario, 2002. USDA. National Agricultural Statistics Service. 2002 Census of Agriculture.

Comenzando por el contraste entre las respectivas actualidades, el cuadro 19 sintetiza en términos esquemáticos –pequeñas, medianas y grandes EAPs-⁹ la distribución de las explotaciones, la tierra y los cultivos.

Los resultados obtenidos muestran que, con los matices observables, en ambas muestras predominan numéricamente las pequeñas unidades a las que sin embargo apenas les corresponde alrededor del 10 por ciento de las superficies y de la producción agrícola.

Mayores son las asimetrías que se presentan en las explotaciones medianas, donde un porcentaje muy parecido de las unidades abarca porciones bastante diferentes de los terrenos y la agricultura, notándose aquí la eficacia de una de las diferencias históricas y tradicionales entre ambas estructuras agrarias: en el *corn belt* las farms medianas controlan una porción sustancialmente mayor de la tierra y los cultivos que la correspondiente a sus pares del núcleo sojero bonaerense.

En el caso de las explotaciones más extensas, si bien es importante su presencia en la muestra estadounidense, lo más remarcable es la participación destacadísima que tienen en Pergamino, donde, además de constituir un porcentaje mayor de unidades que en Iowa, sobresalen sobre todo por la magnitud de las tierras y cultivos que controlan, cercana al 60 por ciento del total; situación que se muestra consistente con el peso que tuvo la tendencia a la monopolización de los campos desde los mismos orígenes de su puesta en producción agrícola en gran escala hacia fines del siglo XIX.

Teniendo presentes entonces los grandes rasgos que presentaba la distribución de explotaciones, tierra y cultivos, para finalizar con el ejercicio comparativo se han construido los cuadros 20 y 21, cuya información permite extraer algunas conclusiones sobre cuáles han sido las tendencias que marcan la evolución de las tres variables estructurales consideradas entre 1987/88 y 2002.

9 Debo insistir una vez más en que, de acuerdo con parámetros internacionales, el piso de 404 hectáreas en territorios agroecológicos como los aquí referidos debe ser considerado como una explotación de un volumen económico significativo.

Cuadro 20. Pergamino, 1988-2002: evolución del número de explotaciones, de su superficie y de sus cultivos, según escala de extensión.

Escala de extensión	EAPs	EAPs	Tierra	Tierra	Cultivos	Cultivos
	1988	2002	1988	2002	1988	2002
Hasta 105 has	56.4	45.9	14.4	8.8	15.1	8.5
105,1 a 404	34.8	38.9	41.1	32.4	41.2	33.3
404,1 y más	8.8	15.2	44.5	58.8	43.7	58.2
Totales	100	100	100	100	100	100

Fuente: elaboración propia en base a INDEC. Censos Agropecuarios 1988 y 2002.

Comenzando por Pergamino, se puede afirmar que las consecuencias de la evolución socioeconómica que tuvo lugar durante el período intercensal se manifiestan con claridad bajo la forma de un proceso de concentración del uso de la tierra y la producción en un número creciente, aunque extremadamente minoritario, de explotaciones agropecuarias, caracterizadas por ser las más extensas del partido, con la consiguiente pérdida de gravitación de las pequeñas y medianas empresas agrarias.

Así, las EAPs de hasta 105 has perdieron un 10,5% de su participación en el total del partido, un 5,6% en la tierra que controlan y un 6,6% en los cultivos. Las medianas, por su parte, si bien representan ahora un porcentaje mayor sobre el total de las EAPs, sufrieron un fuerte retroceso en la porción de la tierra y la producción agrícola que operan, perdiendo 8,7 y 7,9 puntos de participación respectivamente. Por último, las mayores casi duplicaron su porcentaje sobre el total de Pergamino, incrementando en 14,3 y 14,5 respectivamente los puntos de participación en tierras y cultivos.

Estos comportamientos reflejan con claridad las transferencias de recursos y los cambios en el control de la producción que se han operado durante la vigencia del programa neoliberal de la convertibilidad entre los beneficiarios y las víctimas del proceso de concentración económica (Fernández, 2010), los que explican en buena medida la creciente conflictividad que se procesó en el agro pampeano hasta el estallido de la convertibilidad a comienzos de 2002 (Azcuñ Ameghino, 2007).

En el caso de las praderas norteamericanas, el testimonio que entrega Iowa (m) presenta un panorama signado, por un lado, por un nivel

de concentración de la tierra y la producción –y aquí hay que remarcar especialmente que estamos poniendo el centro del análisis en la producción extensiva de cereales y oleaginosas¹⁰ que, aunque importante, no alcanza los extremos que reflejan las estadísticas del núcleo agrícola pampeano; y por el otro, por la presencia de una tendencia concentradora que se presenta, sorprendentemente, todavía más aguda y explosiva que la registrada en nuestro país.¹¹

Cuadro 21. Iowa (m), 1987-2002: evolución del número de explotaciones, de su superficie y de sus cultivos, según escala de extensión.

Escala de extensión	Farms	Farms	Tierra	Tierra	Cultivos	Cultivos
	1987	2002	1987	2002	1987	2002
Hasta 105 has	52.8	52.0	20.3	12.0	19.9	9.9
105,1 a 404	44.6	38.3	68.6	50.8	68.5	51.7
404,1 y más	2.6	9.7	11.1	37.2	11.6	38.4
Totales	100	100	100	100	100	100

Fuente: elaboración propia en base a USDA. National Agricultural Statistics Service. 2002 Census of Agriculture y US Department of Commerce. 1987 Census of Agriculture. Part 15. Iowa State and County Data.

Esto significa que alrededor de un 10% de las farms controlan en torno al 38% de la tierra y los cultivos (15 y 58 en Pergamino), y también que durante el período intercensal considerado el porcentaje de explotaciones del intervalo de más de 404 has se multiplicó casi por 4 (aquí por

10 El énfasis tiene que ver con no ignorar los elevadísimos niveles de concentración del capital y la producción agropecuaria que se registran en EEUU, observables con toda claridad cuando, por ejemplo, las escalas utilizadas para analizar la distribución de los valores de las variables en estudio se construyen en base a los montos de ventas de las farms, con independencia de la extensión de sus superficies. Así, vale recordar, en el estado de Iowa las explotaciones que facturan anualmente más de cien mil dólares constituyen –según datos de 2002- un 30% del total y dan cuenta del 88% de las ventas de productos y servicios agropecuarios.

11 En Iowa entre 1987 y 2002 el proceso de desaparición de explotaciones es menos agudo que en la región pampeana pero al mismo tiempo es mayor el nivel de concentración económica que se va produciendo entre las farms, a lo que no resulta ajena la desigual distribución de los cuantiosos subsidios que son absorbido en su mayor parte por las grandes explotaciones.

2) mientras que el de su tierra y cultivos creció 3,4 veces, respondiendo a los estímulos combinados de las leyes tendenciales del desarrollo del capitalismo –reproducción ampliada y concentración junto a desacumulación y ruina en los extremos de la polarización socioeconómica- y los efectos de las políticas agrarias que removieron algunas trabas –como las superficies subsidiadas que permanecían fuera de cultivo-¹² que morigeraban siquiera en pequeña medida aquellas tendencias, agudizándose así las condiciones de competencia y el predominio de las grandes farms.

De esta manera, teniendo presentes los diferentes resultados de las comparaciones ensayadas, posiblemente la principal conclusión que puede extraerse del contraste de las variables estructurales del sector agropecuario en pampas y praderas es que durante los últimos años del siglo XX e inicios del XXI cada vez más las diferencias económicas y sociales de partida (históricas, concentradas respectivamente en el “camino americano” o “vía farmer” y en la ratificación del monopolio territorial del latifundio de origen precapitalista), inmoviblemente decisivas en la determinación fundacional de las condiciones de gran potencia de una y de país dependiente y subdesarrollado del otro, han perdido a nivel de las explotaciones agropecuarias sus rasgos más característicos bajo el avance concentrador y uniformador del régimen capitalista en el campo.

Así, sobre la base de poner como centro de la interpretación las diferencias en cuanto a tipo de país –que son con mucho lo esencial en cualquier comparación-, se observa que tanto con las políticas antinacionales y antipopulares de la convertibilidad neoliberal, como bajo las políticas imperialistas de republicanos y demócratas, el rasgo común más destacado fue la marcha hacia una agricultura sin agricultores, la quiebra de las pequeñas y medianas explotaciones, la caída del empleo agrario y el avance a paso redoblado del gran capital concentrador de los recursos productivos y del ingreso rural, lo cual se expresa también en el peso de la siempre vigente –y creciente- renta de la tierra.

12 Cabe remarcar durante los últimos años se liberó prácticamente toda la superficie disponible para la producción agropecuaria y se moderaron relativamente las políticas de intervención gubernamental. (Prescott, 1993)

Bibliografía

- Amarilla, Cristian y Villulla, Juan Manuel (2011). "Los contratistas de servicios de maquinaria en la agricultura pampeana". En: Documentos del CIEA, Buenos Aires, N°7.
- Azcuy Ameghino, Eduardo (1997). "Los censos agropecuarios en EE.UU. y Argentina: comparaciones y problemas." En: Revistas Ciclos, Buenos Aires, N° 13.
- Azcuy Ameghino, Eduardo (1998). "La evolución histórica de las explotaciones agropecuarias en Argentina y Estados Unidos." En: Realidad Económica, Buenos Aires, N° 159.
- Azcuy Ameghino, Eduardo (2004). "Los caminos clásicos del desarrollo histórico del capitalismo agrario". En: Trincheras en la historia. Historiografía, marxismo y debates. Imago Mundi, Buenos Aires, capítulo IX.
- Azcuy Ameghino, Eduardo (2005). "El desarrollo del capitalismo y la evolución de las explotaciones agropecuarias: comparaciones internacionales y debates." En: XI Jornadas de Epistemología, UBA, Buenos Aires.
- Azcuy Ameghino, Eduardo (2007). "El conflicto agrario pampeano durante la convertibilidad: actores, características y desarrollo de la acción colectiva de protesta". En: Revista E-Latina, vol. 5, N° 20.
- Azcuy Ameghino, Eduardo (2009). "El papel del contratismo de servicios de maquinaria en la caracterización socioeconómica de las pequeñas explotaciones agropecuarias". En: Realidad Económica N° 244, Buenos Aires
- Azcuy Ameghino, Eduardo (2010). "Estructura de las explotaciones agropecuarias y niveles de producción agrícola: los casos de Iowa y Pergamino, 1987-1988". En: Villulla, Juan M. y Fernández, Diego (compiladores). Sobre la tierra. Problemas del desarrollo agrario pampeano. Facultad de Ciencias Económicas, UBA, Buenos Aires, p. 29.
- Azcuy Ameghino, Eduardo (2011). Una historia casi agraria. Hipótesis y problemas para una agenda de investigación sobre los orígenes y desarrollo del capitalismo en Argentina. Buenos Aires, Ediciones del PIEA.
- Azcuy Ameghino, Eduardo (2012^a). "La estructura socioeconómica del agro pampeano en las vísperas del modelo neoliberal: una visión general". En: Documentos del CIEA, Buenos Aires, N° 8.

-
- Azcuy Ameghino, Eduardo (2012^b). "La Pampa y el Corn Belt a fines del siglo XIX". En: Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios, Buenos Aires, N° 36.
- Azcuy Ameghino, Eduardo (2013). "La fuerza de trabajo agraria en Estados Unidos a fines del siglo XX: farmers, asalariados y contratistas". En: Documentos del CIEA, Buenos Aires, N° 9.
- Azcuy Ameghino, Eduardo y León, Carlos (2005). La concentración de la producción y exportación agraria de Argentina en torno al cultivo de soja. Un aporte para la discusión. Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia, Rosario.
- Azcuy Ameghino, Eduardo y Martínez Dougnac, Gabriela (2005). Interpretaciones y problemas en torno a la expansión de la soja en Argentina. XXV Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología, Porto Alegre.
- Azcuy Ameghino, Eduardo y Martínez Dougnac, Gabriela (2011). "La agricultura familiar pampeana no es un mito pero es cada vez más un recuerdo". En: López Castro, N. y Prividera, G. (comps). Repensar la agricultura familiar. Buenos Aires, Ciccus.
- Cochrane, Williard W. (1993) The development of American Agriculture. University of Minnesota Press.
- Daugherty, Arthur B. (1991). Major Uses of Land in the United States. USDA. ERS, Agricultural Economic Report 643.
- Dodd, Donald B. (comp) (1993). Two centuries of the census, 1790-1990. Historical Statistics of the United States.
- Effland, Anne B. W. et al (1993). Hired Farm Labor Use on Fruit, Vegetable, and Horticultural Specialty Farms. ERS, Report N° 676.
- Fernández, Diego (2010). "Concentración económica en la región pampeana: el caso de los fideicomisos financieros". En: Revista Mundo Agrario, Buenos Aires, N° 21.
- Guptill, Amy y Welsh, Rick (2014). "The Declining Middle of American Agriculture: A Spatial Phenomenon." In: Bailey, C.; Jensen, L.; Ransom, E. Rural America in a Globalizing World. West Virginia University Press, p. 36.
- Hurt, Douglas (1994). American Agriculture. A Brief History. Iowa State University Press, Iowa.
- INDEC (2002). Manual del Censista. Censo Nacional Agropecuario, Buenos Aires, p. 132.
- Martínez Dougnac, Gabriela (2013). De especie a exótica a monocultivo. Estudios sobre la expansión sobre la soja en Argentina. Buenos Aires, Imago Mundi.

- Ockier, María Cristina (1996). "Propiedad de la tierra y renta del suelo. La especificidad del Alto Valle del Río Negro". En: Cuadernos del PIEA N° 1, Buenos Aires, p. 55.
- Oliveira, Víctor (1992). A Profile of Hired Farmworkers, 1990 Annual Averages. USDA. ERS, Report N° 658.
- Opie, John (1994). The Law of the Land. Two Hundred Years of American Farmland Policy. University of Nebraska Press, p. 185.
- Prescott, Paul C. (1993). Market-Oriented Agriculture: The Declining Role of Government Commodity Programs in Agricultural Production Decisions. USDA, Economic Research Service, Report 671.
- USDA (1991). Farm National Agricultural Statistics Service. Farm Employment and Wage Rates 1910-1990. Bulletin N° 822.
- Vesterby, M., Heimlich, R. and Krupa, K. (1994). Urbanization of Rural Land in the United States. USDA. ERS, Report N°673.
- Villulla, Juan Manuel (2010). "El proletariado agrícola de la pampa sojera y las condiciones históricas de su invisibilidad social." En: Villulla, Juan M. y Fernández, Diego (compiladores). Sobre la tierra. Problemas del desarrollo agrario pampeano. Facultad de Ciencias Económicas, UBA, Buenos Aires, p. 135.